

SUSCRIPCIÓN
En la plaza de San Juan, 1.
En la plaza de San Juan, 1.
En la plaza de San Juan, 1.

CORREO DE MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

NO SE PUBLICA LOS DIAS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS

Domingo 11 de Julio de 1897

AGENCIAS
I. INTERIOR
A quien se debe dirigirla la correspondencia.
No se devuelven las originales, aunque no se inserten.
L. AÑO DE SANTA MARÍA, 1

Año V

Núm. 1349

EN ORIENTE

La última nota colectiva dirigida por los embajadores de las grandes potencias en Constantinopla al ministro de Negocios extranjeros turco, Fawik bajá, es mucho más importante que las anteriores, á juzgar por la circunstancia de que los periódicos oficiales de Viena publican una carta confidencial que el emperador Francisco José ha dirigido al sultán de Turquía.

El soberano austro húngaro aconseja á Abdul-Hamid que no realice los propósitos indicados en una carta que anteriormente había dirigido al emperador.

Dice éste que se considera obligado á aconsejar al sultán, en interés de éste y de sus propios súbditos, que concluya, cuanto antes la paz con Grecia en las condiciones propuestas por las grandes potencias europeas.

Su majestad imperial y real advierte al monarca otomano que esas condiciones comprenden el máximo de las concesiones que las potencias pueden hacer.

El emperador ruega al sultán encarecidamente que medite cuidadosamente los amistosos consejos que contiene la carta.

Un telegrama de París dice que han surgido algunas dificultades para el tratado definitivo de paz entre Grecia y Turquía.

Parece que la Sublime Puerta no se conforma con la rectificación de la frontera propuesta por los embajadores, y pide que se incorporen al territorio otomano algunas posiciones estratégicas convenientes á la defensa de nuestra línea fronteriza.

La prensa inglesa empieza á consignar sus extraleñas por las dilaciones que sufren los preliminares.

Conceptúa como una farsa la política que guía por la Sublime Puerta.

Cree que Grecia no puede seguir más tiempo engañada, ni el concierto europeo siendo objeto de mofa de parte del Gobierno turco.

La citada prensa juzga que el asunto exige ser tratado con vigorosa entereza y recabar del Parlamento británico que tome en este asunto la iniciativa que su importancia reclama.

Desfalco de 292.000 pesetas

Anteayer salió de las oficinas del Consejo de administración de la compañía del ferrocarril de Linares á Almería el pagador de la misma D. Basilio Martínez López, con el fin de realizar algunas operaciones en los Bancos de España é Hipotecario.

Llegó la hora de salida de la oficina y el pagador no pareció.

Por la tarde dispuso el administrador del Consejo que se presentaran en su domicilio, situado en la calle de Alcalá, núm. 113; pero allí manifestaron que D. Basilio había estado en casa á primera hora de la tarde, con ob-

jetos de recoger á un hijo suyo, al que se llevó consigo.

Después, y según declaración del portero, no ha vuelto por su domicilio.

En vista de esto, se efectuaron otras pesquisas, que dieron por resultado el que se vino á saber que dicho señor había dejado de entregar en cuenta corriente en el Banco Hipotecario la cantidad de 292.000 pesetas.

En la creencia de que el pagador haya desaparecido con tan importante cantidad, la Compañía dió ayer conocimiento del hecho al gobernador y al juez de instrucción.

El señor conde de Peña Ramiro telegrafió á los gobernadores civiles de Huesca, Guipúzcoa, Badajoz y Gerona notificándoles al mismo tiempo las señas personales del desaparecido.

Sábase que la señora de éste se encuentra omando los baños de Paaticosa.

De Guba

Habana 9 (recibido el 10).—General segundo cabo á ministro Guerra:

En Matanzas tuvo enemigo un muerto; nos otros un herido.

En Habana enemigo cuatro muertos; columnas un herido.

En Pinar enemigo un muerto titulado teniente Estrin, y prisionero el cabecilla Federico Alfonso.

Presentados: 12 armados, y siete sin armas.—Ahumada.

OTRA VEZ SUCCI

El célebre ayunador á comenzado en Verona, hace cuatro días, un nuevo experimento.

Después de una breve comida ante numeroso público, se ha hecho encerrar en una pequeña barraca sin puertas ni ventanas, donde permanecerá ocho días, con las ocho noches correspondientes, sin probar bocado ni ver la luz del sol.

La rara habitación se ha construido de madera, revisiéndola de paja y cubriéndola encima de espeso ramaje. Tiene 3 metros de ancho y 2'75 de altura.

Succi podrá hablar con el público, para lo cual la Sociedad telefónica ha puesto una instalación gratis en la casilla.

Esto de dedicarse á no comer para buscar ser precisamente el modo de comer, no deja de ser un contrasentido.

Jardín del Buen Retiro

«LOS DOS SÓCIOS»

La obra consta de un prólogo y dos actos divididos en seis cuadros.

Los personajes son los siguientes: «Roberto» y «Bertrand», fugados de la cárcel; «Dumont», su señora y su hijo «Carlos», fondistas; «Clementina», novia de Carlos; el «marqués de Va» y su hija «Elloa»; el secretario de la Sociedad que forman los fugados con nombres supuestos; «Carcelero», «Centinela», «Alcaide», etc.

La acción es en Francia.

En el prólogo, se escapan de la cárcel Bertrand y Roberto, saliendo en su persecución varios soldados.

En el acto primero los fondistas y Carlos salen á despedir á la puerta de su casa, al notario que ha ido á extender el contrato de boda.

Llegan los evadidos de la prisión y se instalan en la fonda.

Mientras se celebra la boda, los bandidos se proponen robar el dinero del fondista, pero llegan unos gendarmes y aquéllos se fingieron bailarines.

Realizado más tarde el robo, huyen los ladrones, y velven los de la boda y se descubre el hecho, promoviendo el natural alboroto.

En el acto segundo han transcurrido varios meses, y los cacos han fundado una «Sociedad de seguros contra los ladrones.» Desfilan varios clientes.

Roberto prepara su boda con Elloa, la hija del marqués V.

Mutación: gran salón donde se festeja á los novios con danzas y bailes.

Los gendarmes entran y prenden á los dos socios, que estaban entre los concurrentes, pero aquellos logran evadirse.

Cambio de decoración: los fugados entran en una casa por la chimenea, asustando á las personas que hay presentes.

Huyen los ladrones nuevamente y se introducen en un jardín, donde se celebra una fiesta.

Alcanzados otra vez por la autoridad, suben á la barquilla de un globo cautivo, rompen el cable y se elevan por los aires.

Sorpresa general y conclusión.

EL GLOBO «ESPAÑA»

En la fábrica de gas de la Villette (París), ha sido henchido ayer el globo aerostático España.

Por la tarde subieron á él los comandantes españoles de ingenieros Sres. Vives y Echagüe, el segundo agregado militar á la embajada de nuestra nación, y acompañados por el célebre aeronauta Mr. Godard emprendieron una excursión, sin duda para estudiar las condiciones del aerostato, que desplaza 900 metros cúbicos.

A las siete de la tarde cruzaban los expedicionarios por encima de la Cámara de diputados y el globo continuó avanzando hacia el Sur de París.

El globo ha debido descender en la circunscripción de París, hacia Longjumeau, es decir, á unos doce kilómetros del punto de partida.

Durante el trayecto se cernió el aerostato sobre la población á unos seiscientos metros de altura próximamente.

Los jefes españoles se proponían hacer durante el viaje observaciones aplicables á la aerostación militar.

Desgraciadamente, una atmósfera brumosa y caliginosa envolvía á París, y acaso haya sido imposible hacer las observaciones proyectadas.

De Filipinas

Operaciones de la semana.—Traidores

TELEGRAMA OFICIAL

Manila 9 (recibido el 10).—Capitán general á ministro Guerra:

Partes de la semana acusan igual situación.

Pequeñas partidas bajan á merodear á los barrios, dando lugar los encuentros habidos á las siguientes bajas:

Dos muertos y 16 heridos nuestros, habiéndose hecho al enemigo 75 muertos y 22 prisioneros.

Tengo que lamentar que del regimiento 74 han desertado 20 soldados y dos cabos indígenas, hiriendo á un sargento europeo.

Persiguen á los desertores cuatro columnas y dispongo se pase revista de inspección al citado cuerpo.—Primo de Rivera.

De bibliografía añeja

El sobremesa ó alivio de caminantes

No es este el tiempo apropiado para que nuestros lectores tomen buena nota de bibliotecas bibliográficas, sino para que tomen el fresco.—Las pransas gimen y lloran desde la otoñada á la siega; pero desde ésta hasta la vendimia también se dan su punto... y aparte.

—Ciérranse los Tribunales en el estío y con ellos los bufetes de letrados y hombres de letras y ciencias. No se busca ahora el libro de estudio, sino el balneario ó la playa, el casino veraniego ó la aventura amorosa remojada en las olas del Cantábrico, la sombra al pié de un castaño de la pintoresca y refrigerante montaña santanderina ó bajo el entoldado del risueño y oriental patio andaluz. Hay que amenazar el periódico y ya que este en la invernada, tan solo se tiene en las manos durante el breve tiempo de su lectura, no contribuyamos á hacerlo odioso en la estación estival.

—Así, pues, el famoso librero valenciano, Juan de Timoneda, de quien el inmortal Cervantes dijo:

que en vejez al tiempo vence,

nos va á referir algunos cuentos, de la copiosa cosecha castellana y no menos abundante valenciana, en cuyas lenguas, como es sabido, era muy versado; en ésta, por ser la propia, en aquella, porque la cultivó con amor y perseverancia.

—Y vamos sin más tardar á nuestros cuentos.

En castellano.—Un tamborinero tenía una mujer tan contraria á su opinión que nunca cosa que le rogaba podía acabar con ella que le ficiése. Una vez, yendo de un lugar para otro, porque había de tañer en unos desposorios, y ella caballera en un asno con su tamborino encima al pasar de un río, dijole: «Mujer, cantad, no tangáis el tamborino que se espantará el asno.» Como si dejara táñelo, en ser en el río senó el tamborino, y el asno espantándose púsose en el fondo, y echó vuestra mujer al río; y el por bien que quiso ayudalle no tuvo remedio. Viendo que se había ahogado, fué á buscar río arriba. Díjole uno que estaba mirando: «Buen hombre, ¿que buscáis?» Respondió: «Mi mujer que se es ahogada.»—«Señor, ¿y al contrario la habéis de buscar?»—«Si señor porque mi mujer siempre fué contraria á mis opiniones.

Fué avisado un rey que un mancebo de su misma estatura y edad se le parecía en grandísima manera. Deseoso de ver si era así, mandó llamarle, y conociendo ser verdad, preguntóle:—«¿Dí, mancebo: ¿acuérdaste si por dicha tu madre por algún tiempo estuvo en esta ciudad?» Respondió: «Señor, mi madre no, pero mi padre, sí.»

En valenciano.—Com naturalmet es de práctica que cuant portent á enterrar algú demanan alls capallans qui es lo que porten, saber si es home ó dona, ó persona coneguda demani un día á un capellá portant una dona á soterrar:—«Diga, reverent, ¿qui es lo cos?» Respondió:—«No es cos, sino faldetas.»

Para los bibliófilos

El docto D. Buenaventura Carlos Aribau, en su discurso preliminar *Sobre la primitiva novela española*, opina que debía existir una edición de los Cuentos, de Timoneda, anterior á la de 1569, impresa en Valencia, supuesto que en la portada de ésta se lee: *ahora nuevamente añadidas por el mismo autor*, y no opinaba mal. Existen, en efecto, las siguientes ediciones:

El *sobremesa y alivio de caminantes*, de Juan de Timoneda, en el qual se contienen affables y graciosos dichos, cuentos, heroycos y de mucha sentencia y doctrina. Memoria hispana compilada por Joan Timoneda: en la qual se hallazan cosas memorables y digne de saber; y en qué año acontecieron. 1562.—Memoria valentina, agora nuevamente copiada por Joan Timoneda. (Al final): *Caragoea, en casa D. Miguel de Guesa*, 1563.—4 partes en 1 vol. in 8 got.: láminas grabadas en madera.

La edición á que se refiere Aribau, debe ser la de 1570, de Valencia, impresor Pedro Huete que cita Antonio.—En lo que parece padece error al erudito, es al citar las reimpressiones en Alcalá y Amberes, refiriéndose en ambas á los Cuentos; puesto que en Alcalá de Henares, la obra que se imprimió, de Timoneda, fué *El Patrañuelo*, por Sebastián Martínez, M. D. lxxvij, in 8. got. de cxxvij ff., y en Amberes, los Cuentos, 1577 por Ant. Tylecio, in 16, de 84 ff. sin numeración.

Del *Patrañuelo*, pueden citarse, como ediciones raras, la *Primera parte de las patrañas de Jud de Timoneda*; en las cuales se trata admirables cuentos, graciosas marañas y delicadas invenciones, para saber contar el sabio y el discreto reatador. En Alcalá de Henares, por Sebastián Martínez, ya citada. Una de las más antiguas colecciones de los cuentos que ha producido la lengua castellana.

Otra edición no menos rara que la anterior es la impresa en Barcelona, en casa de Yaym Sendart, 1578, in 8, de 103 ff., el último sin numerar.

También Antonio cita otras ediciones raras de obras del mismo autor, por ejemplo, *El cavallero*, cancionero. Valencia, Pedro Huete, 1570, in 8.—*Sylva* de varias canciones, ó villanesas y gairnada de galanes. Sevilla, Alf. de la Barrera, 1511, in 8 (cuya fecha no debe ser exacta); y *Tres comedias* en prosa. Valencia, 1559, in 8.

RAFAEL CHICHÓN

LA NOTA DEL JAPÓN

La *Voz de Guipúzcoa*, de San Sebastián, publica varios detalles sobre la enérgica nota con que el Gobierno del Japón ha contestado á los Estados Unidos.

Además, el *Times*, en su número del 5 de Julio, hace público que la protesta del Celeste Imperio contra la anexión de Hawaii es más grave de lo que hizo creer Mr. Sherman, y

— 340 —

muchacho que dormía tendido sobre unos ardos.

—Evidentemente —dijo Santiago— si Smithwork ésta aquí es que algo interesante ha debido llamarle.

—Por lo visto, es el único hombre de negocios que trabaja en Calcuta.

Y guardándose de despertar al muchacho, llegaron ante una puerta en que se leían estas palabras:

Despacho particular de M. Smithwork

Con una delicadeza que Pablo calificó de culpable, Santiago se aproximó al ojo de la cerradura y miró.

Smithwork estaba sentado dando la espalda á la puerta y leyendo con suma atención una larga carta.

A cada momento daba señas de una profunda extrañeza ó de una violenta cólera.

—¡Imbécil, imbécil!—dijo por fin dando un fuerte puñetazo en el pupitre.

Al lado de la carta se veía un despacho telegráfico.

—Tengo tal curiosidad de saber lo que contiene esa carta—dijo Santiago,—que voy á permitirte interrumpir su lectura. ¿Mientras yo sigo observando,

— 341 —

Pablo llamó, é inmediatamente Smithwork se levantó. Al volverse vió Santiago que estaba muy turbado, y que antes de abrir ocultó cuidadosamente en uno de sus bolsillos la carta y el telegrama.

Hecho esto, se le oyó decir:

—¡Adelante!

Los dos amigos avanzaron hacia él, inclinándose cortésmente.

Smithwork los miraba con esa curiosidad inquisitorial del que se empeña en descubrir los menores pensamientos de otro.

—¿A quién tengo el honor de hablar?—preguntó.

Santiago tomó la palabra para decir:—Caballero, hemos llegado hasta aquí sin hacernos anunciar, porque vuestro dependiente duerme tan profundamente, que no nos ha sido dable despartarle.

—No lo extrañéis. A estas horas no es costumbre en Calcuta que nadie venga á las oficinas. Durante las horas del calor no se trabaja.

—Todos son perezosos, y veo con placer que vos no los imitáis.

Hablaba con tal gravedad, que el inglés clavó en él una mirada de asombro. Después volvió á preguntar:

— 344 —

cuestión de capitales en que no hemos logrado ponernos de acuerdo.

—¿Y habéis venido á estudiar la cuestión por vos mismo?

—Vos lo habéis dicho.

—Si mis relaciones y mi influencia comercial pueden seros útiles, disponed de ellas.

—Os agradezco en extremo tanta amabilidad.

Después de esto hablaron algunos momentos del comercio de la India, conversación en la que también intervino Pablo.

—Mr. Smithwork pudiera seros útil para colocar aquel dinero...

El inglés se volvió rápidamente hacia el agente de Bolsa.

—Si—continuó éste—no queremos llevar al viaje que proyectamos al interior del Indostán, más que el dinero estrictamente necesario; por consiguiente, nos es preciso dejar en Calcuta el dinero reservado para nuestras necesidades y el pasaje de vuelta.

—¿Cuánto?—preguntó vivamente Smithwork.

—Cada uno de nosotros ha destinado para ello una suma de diez mil francos. Si pi náis como yo, Santiago, creo que de-

— 342 —

es claro el proyecto de un mancebo de su misma estatura y edad se le parecía en grandísima manera.

—¿Y habéis venido á estudiar la cuestión por vos mismo?

—Vos lo habéis dicho.

—Si mis relaciones y mi influencia comercial pueden seros útiles, disponed de ellas.

—Os agradezco en extremo tanta amabilidad.

Después de esto hablaron algunos momentos del comercio de la India, conversación en la que también intervino Pablo.

—Mr. Smithwork pudiera seros útil para colocar aquel dinero...

El inglés se volvió rápidamente hacia el agente de Bolsa.

—Si—continuó éste—no queremos llevar al viaje que proyectamos al interior del Indostán, más que el dinero estrictamente necesario; por consiguiente, nos es preciso dejar en Calcuta el dinero reservado para nuestras necesidades y el pasaje de vuelta.

—¿Cuánto?—preguntó vivamente Smithwork.

—Cada uno de nosotros ha destinado para ello una suma de diez mil francos. Si pi náis como yo, Santiago, creo que de-

cuya contestación se comunicó ese día al comité del Senado.

He aquí los fundamentos que alega el Japon contra la anexión de las islas Hawái.

Primer. Que la conservación del actual estado de cosas en Hawái, es esencial para que puedan continuar las buenas relaciones entre las naciones que tienen intereses en el Pacifico.

Segundo. Que la anexión tiende a comprometer los derechos de súbditos japoneses han adquirido al amparo de la actual constitución y con arreglo á las leyes y tratados vigentes.

Tercero. Que la anexión puede retrasar la resolución de las reclamaciones é indemnizaciones que se deben al Japon con arreglo á los tratados vigentes.

Queda ahora por ver—añade el Times—hasta dónde llevará el Japon su protesta; si manifestará á los Estados Unidos que las buenas relaciones entre ambos países han terminado, y en qué forma hará esta manifestación, si llega á hacerla.

También añade el Times que el tratado de anexión quedará aplazado hasta la otra reunión del parlamento americano.

Por otra parte, el *New York Herald* del mismo día 5 juzga la actitud del Japon en los siguientes terminos:

«Dice la nota del Japon que si se lleva á cabo la anexión de Hawái, no volveremos á estar en buenas relaciones con aquel país.

«Lo sentiremos muy de veras, pero no podemos admitir el derecho del Japon á anular los hechos ya consumados de la política de los Estados Unidos.

«El intento sería convertir en partidarios fervientes de la anexión á los mismos americanos que se han opuesto á ella.

«No es posible que nos sometamos á imposiciones de nadie.

«No afirmamos que el Japon pretenda imponernos; pero sí que, á juzgar por su lenguaje, se ha colocado en una actitud—es innecesario decir que actitud muy firme—que nuestros acalorados *finques* pueden fácilmente calificar de agresiva. El Japon procederá muy bien si meditando sobre la situación en que se ha colocado, modera el tono.»

Sherman, el altanero Sherman, que tantas violencias de lenguaje se ha permitido con otras naciones de Occidente, se ha apresurado á contestar al Japon con gran cortesía, declarando que todos los derechos y prerrogativas que conceden al Japon á los japoneses sus tratados con Hawái serán escrupulosamente respetados, y que por ese lado no ha de resultar perjuicio alguno para el Japon.

Añade Sherman que al perfeccionar los lazos que unen á los Estados Unidos con Hawái, no puede pensar nadie que se vaya á lastimar en lo más mínimo los legítimos intereses de las demás naciones del Pacifico.

ESPECTACULOS

PRINCIPE ALFONSO.—Hoy, domingo, á las cinco de la tarde, se representarán en este teatro las aplaudidas zarzuelas en este teatro las aplaudidas zarzuelas en un acto tituladas *Los autómatas*, *¡Al agua patos!* y el sainete lírico *La verbena de la Paloma*.

Por la noche, en la primera y cuarta sección, el extraordinariamente aplaudido pasillo veraniego, *Agua, azucarillos y aguardiente*, cuyas representaciones, se cuentan por millones.

Las localidades para estas funciones se expenden en la contaduría de Apolo hasta las seis de la tarde, y desde esta hora en adelante, este teatro.

MARIA GUERRERO.—Procedente de la República Argentina, ha debutado en Montevideo la compañía de María Guerrero.

Su brillante excursión por América será muy breve, por la necesidad de encontrarse en Madrid en la primera quincena de Septiembre.

PRINCESA.—La compañía dramática Palencia-Tubau, que actualmente se encuentra organizando su temporada próxima en este teatro, ha contratado al notable primer actor D. Francisco García Ortega.

CIRCO DE PARISH.—Ha debutado en este concurrido circo el atleta «Niño», que es un verdadero Hércules.

El *angelito* levanta en vilo una enorme bola con seis personas dentro, con un peso total de 500 kilogramos, y una rueda, en la que se colocan varias personas, con un peso de 750 kilogramos.

Ambos aparatos suben por una grúa á la altura del Niño, que los recibe con brazos y piernas.

Merecen verse estas niñerías del circo de Parish.

LARA.—Según leemos en un colega, la aplaudida actriz doña Matilde Rodríguez y su esposo el distinguido actor don José Rubio, no han sido contratados para la temporada próxima por la Empresa de este teatro.

REAL.—El aplaudido autor señor Lopez Marín ha sido encargado de la sección de la prensa por el empresario del teatro Real.

Para la temporada próxima se da como seguro el ajuste del célebre tenor Var Dyck.

PARA EL INVIERNO.—El señor D. Toribio Grande, conocido empresario de teatros, ha tomado en arriendo el de Parish, donde dará principio, con una compañía de zarzuela grande, la campaña de invierno, el día 1 de Octubre próximo.

El Sr. Grande se ocupa en formar la compañía, y ya dispone de obras nuevas de aplaudidos autores.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 10 de Julio de 1897

Lista de los números premiados, tomada al oido

NÚMS.	PESETAS	POBLACIONES
4402	240.000	Madrid.
8503	90.000	Ferrol.
3693	25.000	Madrid.
11162	4.000	Valencia.
6564	4.000	Granada.
113	4.000	Madrid.
6978	4.000	Sevilla.
6436	4.000	Alicante.
9276	4.000	
2117	4.000	
6947	4.000	
4253	4.000	
7896	4.000	

PREMIADOS CON 800 PESETAS

Centena	
3	50 60 75 98 133 179 198 203
209	235 275 294 397 387 431 439 505
504	619 624 657 685 729 913 930 945
965	104 588 519 664

Mil	
898	936 611 790 576 139 613 550 474
156	112 727 965 815 805 061 694 385
601	003 764 099 818 485 321 204 982
065	345 867 184 771 816 830 225 981
533	434 055 931 396 478 545

Dos mil	
824	249 744 804 880 040 255 250 811
877	443 185 770 053 871 202 937 891
436	079 437 522 016 056 764 549 854
583	503 371 232 006 638 738 432 900
462	054 765 535

Tres mil	
647	268 835 691 438 696 311 876 498
315	877 645 644 184 325 681 703 838
690	404 879 814 126 664 974 676 717
197	884 429 744 486 229 204

Cuatro mil	
080	967 991 925 580 671 360 673 459
240	668 091 702 213 465 457 644 235
029	984 205 584 677 015 759 340 974
530	544 823 278 647 271 478 438 396
084	

Cinco mil	
836	678 358 509 881 209 754 177 315
553	742 583 055 781 557 084 319 330
291	749 983 524 365 153 473 003 160
510	818 555 843 696 289 461 192 711
616	043

Seis mil	
663	290 227 707 207 188 037 260 248
697	317 876 794 754 329 611 864 442
186	460 547 957 927 274 224 182 865
657	833 374 036 077 492 757 710 580
458	714 078 527 569 818 809

Siete mil	
896	289 545 164 373 232 963 293 450
644	659 535 339 788 880 330 584 292
433	577 304 848 540 285 915 502 066
629	410 953 998 673 874 820 302 967
941	866 873 243 970 619

Ocho mil	
074	178 091 396 106 120 892 662 556
832	963 084 498 252 735 350 966 708
758	724 013 778 318 032 164 185 861
654	296 673 508 440 498 92n 662 524
121	101 192 428 768 119 354

Nueve mil	
760	502 911 093 302 135 378 678 954

328	398	868	992	775	883	009	103	151
627	372	224	95	806	942	033	548	676
813	039	806	333					

Diez mil								
760	787	384	170	478	284	392	176	786
253	376	458	325	301	158	342	649	558
851	569	841	041	657	674	053	796	483
286	244	772	521	656	594	551	354	

Once mil								
577	228	956	254	298	863	251	435	921
596	037	953	663	886	610	522	191	491
705	715	487	059	489	076	193	876	587
652	984	309	085	856	811	451	814	

Doce mil								
393	456	653	245	326	802	014	815	073
060	929	899	415	080	190	517	664	437
195	817	041	773	155	316	061	477	770
862	179	764	441	000	284	661		

ELDORADO

Las obras del nuevo teatro que se construye á espaldas de la Bolsa, están terminadas, según el arquitecto que las dirige, dentro de algunos días, pudiéndose inaugurar el teatro del 15 al 20 del actual.

El escenario es de alguna amplitud y en él pueden representarse obras de complicada maquinaria y gran decorado.

El proscenio no tiene baterías, á las que sustituirán grandes focos eléctricos laterales. La orquesta se colocará medio metro más baja que el piso de la sala, que es en forma de herradura y capaz para 350 butacas.

En la planta baja, á ambos lados de la escena, hay cuatro palcos y un paseo circular cierra el espacio.

En el piso principal hay dos series de palcos laterales y una galería salón que da acceso al paraíso.

La ventilación de la sala se hace por 40 ventanas y 10 ventiladores en la techumbre. Las diversas localidades tienen entradas independientes.

El decorado del salón será de tonos perla claro, con sencillos adornos rojos.

Las lámparas incandescentes serán muy numerosas y los aparatos que las sostengan de bastante novedad.

Entre el teatro y la valla exterior se colocarán lámparas de arco voltaico, instalándose un café, kioscos de refrescos y flores, etc.

Salvo la forma en herradura de la sala, en su aspecto general el nuevo teatro se parecerá al antiguo Felipe.

Tribunales

Continuó en la Sección cuarta la causa que por falsedad y estafa se sigue á José Mathey y otros.

Comenzó la sesión con el informe del fiscal Sr. Martínez Enriquez, que acusó en primer término al procesado José Mathey, y al que consideró autor de ocho delitos de falsificación y uno de estafa.

Respecto á los demás procesados, estuvo el fiscal más benévolo, acusando á la procesada Josefa Alibot, como autora de dos de los delitos, y á los otros tres procesados, como responsables de varios delitos, á los cuales cooperan por imprudencia temeraria.

El abogado del Estado Sr. Correa, en elocuente informe, solicitó un veredicto de culpabilidad para los procesados; y á continuación informaron las defensas, pidiendo la inculpabilidad de sus patrocinados.

El Sr. García Briz hizo, con la mayor imparcialidad, el resumen de las pruebas, y después se retiró el Jurado á deliberar, dando por resultado la condenación de Mathey y la inculpabilidad de los demás procesados.

La Sala, de acuerdo con el fiscal y la representación del Estado, condenó al procesado Mathey, como autor de un delito de falsedad, á once años, cuatro meses y un día de presidio y multa; y como cómplice de ocho delitos más, á las penas correspondientes, y absolviendo libremente á los demás.

Por hurto de alhajas ha comparecido ante la Sección tercera, un sujeto llamado Andrés Pérez.

Se le hacía responsable á este sujeto de haber robado alhajas por valor de 55.000 pesetas en la tienda que en la calle de Hortaleza posee Cristina Estévez.

En vista del resultado de la prueba, el fiscal, Sr. Oyarzábal, estimó que faltaban procesados en el banquillo y pidió se abriese una información suplementaria, acordándolo así la Sala.

Dinamita en la Audiencia

Hace unos once años, coincidiendo con un movimiento revolucionario, se descubrió en la línea férrea del Norte, entre las estaciones de Las Matas y Las Rozas, una mina con una regular cantidad de dinamita.

En el almacén de los juzgados, situado en los sótanos de la Casa de Canónigos, ha estado desde entonces ese material—de unos cuatro kilogramos de peso—sin que por fortuna haya ocurrido ningún accidente.

La prensa viene estos días ocupándose del asunto.

Una junta nombrada por los escribanos hace tiempo que, reservadamente para evitar el consiguiente pánico, dió conocimiento de lo que ocurría al presidente de la Audiencia.

Este ofició al ministerio de la Guerra para que designara una Comisión que pudiera reconocer dicha masa explosiva y procurara su translación á sitio en que pudieran inutilizarse.

En su consiguiente, hace pocos días se presentó una Comisión de distinguidos jefes y oficiales de los cuerpos de artillería é ingenieros.

Reconocieron dicha dinamita, y fué grande la admiración de los comisionados al ver que en un edificio como el de la Casa de Canónigos se guardaba tan gran cantidad de material explosivo.

—Con una rata—dijeron—que hubiera mordido esa masa, la explosión hubiera sido terrible.

La Comisión nombrada por el ministerio de la Guerra quedó en recoger dicha materia explosiva á las cinco de la madrugada de ayer.

La operación era difícil y peligrosa. Los inquilinos del juzgado y algunas de las casas inmediatas, al enterarse de la operación que, según se decía, iba á llevarse á cabo, salieron de sus respectivos domicilios, dirigiéndose á gran distancia del sitio que ocupa la Casa de Canónigos.

Todas estas naturales precauciones resultaron inútiles, pues la Comisión, ignoramos por qué motivo, no se presentó á recoger dicha materia explosiva.

El pánico que existe, tanto en los juzgados como en los inquilinos de las casas de vecindad inmediatas, no se puede evitar hasta tanto que sea retirada de la Casa de Canónigos la dinamita depositada en ella.

Sabemos que el ministro de la Guerra ha acordado la inmediata extracción de la referida dinamita, y es posible que hoy quede cumplido el acuerdo.

Nada práctico para evitar el peligro y la alarma que existen, se ha hecho hasta ahora.

El jefe del laboratorio municipal, Sr. Garagarza, reconoció la masa explosiva y desde luego afirmó que existe inminente y grave peligro al tenerla en el edificio de los juzgados.

La autoridad militar interviene en el asunto para el sólo efecto de que los técnicos de ingenieros y artillería den su dictamen.

La opinión facultativa, según el capitán general comunicó al ministro de la Guerra, es que la caja que contiene la materia explosiva, motivo de tan justificada alarma, no puede ser trasladada al campamento de Carabanchel.

Ha brá que inutilizarla en punto donde el traslado ofrezca menos peligros, y la Comi-

sión militar que ha de dirigir la operación espera tan sólo se le señale el día y el sitio para efectuarlo, cosas que corresponden decidir al presidente de la Audiencia y al gobernador civil.

Es posible que para ello sea designado uno de los altos del Hipódromo, aunque ayer no había nada decidido.

CURIOSIDADES

Alumbrado en los teatros

La *Revista Azul* publica un artículo sobre el fuego y el alumbrado en el teatro, que contiene algunos datos interesantes, puesto que el autor ha hecho una lista de los siniestros ocurridos en dichos edificios de tres siglos acá.

Londres es la población que ha sufrido más en este sentido: 37 incendios; luego París, 34; Nueva York, 30; San Francisco, 27; Filadelfia, 21; Boston, 24, y Burdeos, 7.

Hasta fines del siglo XVII, los religiosos recoletos ó capuchinos estaban encargados de proteger contra los incendios las salas de espectáculos.

En el último acto del *Don Juan*, de Molière, y cuando el seductor desaparece entre las llamas, dichos religiosos se colocaban entre los bastidores armados con palos que en su extremo tenían grandes esponjas empapadas en agua, para en caso de alarma poder rociar con ellas á los actores los trajes y las decoraciones.

En 1699, un cómico, abuelo del general Dumouriez, obtuvo el privilegio de conservar las «bomas del rey»; pero aun así, los capuchinos continuaron mucho tiempo haciendo las veces de bomberos.

En el año 1781 ya se ocupaban en hacer incombustibles las salas de espectáculos; pero las numerosas Memorias publicadas sobre este asunto no parece que resolvieron el problema.

El alumbrado realizó sus progresos muy lentamente.

En el siglo XVII sólo iluminaban la sala con grandísimos candelabros colocados en el escenario.

Durante la velada, los «despabiladores» bajaban las arañas, y con una destreza que á veces provocaba los aplausos del publico, cortaban los pabilos.

«Felices tiempos aquellos en que así se entretenían durante los interactos.

En el año 1720 apareció el aceite en el Teatro Francés, donde reinó hasta 1787; pero en el de la Opera, los cantantes (que fueron siempre más difíciles) se quejaron del humo y pidieron bujías.

Los quinqués se estrenaron en el *Mirage de Fígato*; pero como quiera que el aceite caía sobre los espectadores, hubo que destinar los asientos centrales á los moqueteros, á quienes se llamó entonces «caballeros de la araña».

Cuando el año 1821 resolvieron emplear el gas en el teatro de la Opera, las mujeres protestaron de esa «luz demasiado viva» que acentuaba las facciones, decoloraba la tez y enrojecía los ojos.

Más tarde la electricidad ha encontrado iguales resistencias, y, sin embargo, ha acabado por imponerse.

NOTAS POLITICAS

Hasta mediados de Agosto no estará en España el nuevo ministro de los Estados Unidos, Mr. Woodford, según noticias oficiales comunicadas por el gobierno norteamericano al de Madrid.

La recepción oficial se verificará positivamente en San Sebastián, entre otras razones, porque limitándose el actual ministro—ya relevado—al despacho de los asuntos de simple trámite, no se considera discreto aplazar la recepción de Mr. Woodford hasta el regreso de la Corte á Madrid.

Dice el *Nacional*:

«Como los adversarios del general Weyler no se cansan de «dar golpes» á la noticia de su relevo, nosotros, por nuestra parte, tampoco nos cansaremos de repetir que pierden el tiempo los que se figuran que de ese modo

aquel hombre que atraviesa la calle es Smithwork.

—Entonces salgamos y empenemos la batalla.

En el piso bajo encontraron á mister Husband que les detuvo.

—¿Estáis locos?

—¿Por qué?

—¡Salir con este calor!

—Los negocios lo exigen.

—¡Los negocios! Nadie trabaja hoy.

—Excepto nosotros.

Mr. Husband, tomando el aspecto más haminde del mundo objetó:

—Perdonad; pero no he negociado que se pueda realizar sin otra persona, y á menos que os convirtáis en verdedor y comprador al mismo tiempo, no encontraréis hoy con quien hacer una transacción.

—En eso es en lo que os equivocáis, puesto que tenemos una cita.

—¿Hay en Calcuta un hombre tan loco de citas antes de las cinco de la tarde?

—La prueba es que vamos á ella.

—Os compadezco verdaderamente.

Dicho esto dejaron al fondista entregado á su asombro.

decir por mi parte lo mismo. Precisamente la manera con que hemos oído hablar de vos es la que nos trae aquí.

—¿Quién se ha ocupado de mí?

—Uno de vuestros mejores amigos de París. M. Climpson.

—Efectivamente lo es. ¿Le conocéis?

El inglés sonrió de una manera equívoca, mientras Santiago respondía:

—Hemos frecuentado su casa antes de nuestra marcha, y tanto él como lady Climpson nos distinguen con su amistad. Nuestro ánimo era haberle pdeido una carta de recomendación para vos, pero lo precipitado del viaje no nos ha dado tiempo.

—¿Habéis venido, pues, con premura?

—Pensaba haber venido solo como representante de la casa de comercio á cuyo servicio estoy; pero las circunstancias lo han dispuesto de otro modo. Me han sido rehusadas ciertas ventajas que pedía, y he concebido el pensamiento de tentar la fortuna por mi cuenta y riesgo. Para ello pensé en asociarme á M. Climpson, pero nuestras relaciones comerciales se han interrumpido momentáneamente por una

—Perdonad; pero desearía saber á quien tengo el honor de hablar.

Santiago se inclinó.

—Con efecto, caballero, me olvidaba. Mi amigo Pablo Mersse

llegarán más pronto a conseguir ver realiza- dos sus deseos.»

Hoy saldrán con dirección a Burgos el se- ñor Silvela y sus amigos, con objeto de asis- tir al meeting que mañana se verificará en aquella población.

A pesar de cuanto se ha dicho en contra- rio parece seguro que el Sr. Marqués de Ce- rralbo irá este verano a conferenciar con don Carlos en Lucerna.

Pero como si no conferenciase, porque el papel carlista está en baja.

Y esto no es una figura retórica, sino un hecho al cual se refieren, con pelos y señales, los periódicos de la noche.

Uno de ellos refiere el caso en los siguien- tes términos:

«Hoy circularon de mano en mano entre algunos agentes de Bo'sa, á manera de do- cumentos curiosos, algunos bonos de una suscripción voluntaria que realizaron los car- listas durante la última guerra civil. Y como se hallaba presente el diputado Sr. Zubiza- rreta, parece que algunos de sus amigos par- ticulares pretendieron bromearle, ofrecién- dole aquellos valores como de fácil cotización. Los bonos son de 500 reales y señalan el pago por la Hacienda de D. Carlos para dos años después de su advenimiento al trono.

Este es un indicio á cuenta del cual se han reido hoy largamente los bolsistas.»

Hay que advertir que esos bonos de 500 reales los ofrecían los tenedores á dos pesetas!

Y nadie quiso gastarse tan ínfima cantidad en adquirir ninguno.

El Sr. Sagasta no tiene aún acordada la fe- cha en que ha de emprender el viaje veranie- go, ni decidido á há de pasar la época de los grandes calores en Avila ó en los Pirineos, puntos ambos recomendados por los médicos.

Su hijo político, Sr. Merino, irá á León á mediados de Agosto, y acaso en Septiembre visite también el Sr. Sagasta la ciudad caste- llana.

Ayer conferenció con el ministro de Marina el general Casero, que pertenece á la Junta de edificios del Estado, acerca del expediente relativo á la construcción del nuevo edificio en que debe instalarse el ministerio de Mari- na, á causa del estado ruinoso en que se en- cuentra el actual.

También conferenció con el general Berán- ger el capitán general del departamento de Cartagena, señor Sánchez Ocaña, para darle cuenta de los trabajos que se realizan en el acorazado Lepanto, que recientemente ha sa- lido de aquel dique flotante.

A pesar de los rumores últimamente circula- dos, continúan afirmando en los centros oficiales que no hay ninguna noticia que au- torice la creencia de que Julio Sanguily ha desembarcado en Cuba al frente de una ex- pedición filibustera.

Es posible que hoy se haga alguna pregunta oficial telegráfica, para con nuevos informes saber el punto donde actualmente se encuen- tra Julio Sanguily.

El Sr. Moret llegó ayer de Ciudad Real. El meeting liberal de Zaragoza no se cele- brará hasta el día 17, pues antes tiene que ir el Sr. Moret á Vitoria.

A última hora se tuvo noticia de un reñido combate librado en Sierra Madruga (Cuba) por la columna Albergotti, habiendo sido de- derrotadas varias partidas de las últimamente concentradas.

Militares en la cárcel

Telegramas de Barcelona dan cuenta de haber ingresado en las prisiones militares el comandante jefe, un oficial y un sargento del depósito de bandera y embarque para Ultra- mar.

También se dice que se haya preso un mé- dico del depósito de Ultramar.

Parece que el auto de prisión se ha dictado en proceso que la autoridad militar sigue por faltas administrativas descubiertas en el men- cionado depósito con motivo de la recluta para Cuba.

La «interview» con D. Carlos

The New York Herald en su edición pari- sienne publica una carta de Lucerna, fecha 4, en la que se da cuenta de la interview cele- brada por el pretendiente con Mr. Frank Webb, director de Swiss And Nice Times. Dicha entrevista se celebró en el hotel Schweizerbol de la capital de Suiza, donde actualmente se halla D. Carlos.

—Mi opinión—dijo D. Carlos—acerca de la política actual de España puede condensarse en dos palabras. Plagiando la frase de Cle- menceau, tan censurada en Francia, pero que es tan energética como gráfica, por lo cual yo mantengo que la actual política de España debe ser atacada en bloc (en conjunto) y no por partes. Es absurdo, es una maladroiti (torpeza) y es antipatriótico hacer distinciones entre los intereses de la dinastía y los intere- ses de la nación.

—¿Cree usted que la cuestión cubana ha sido dirigida partiendo de una base errónea desde su origen?

—La campaña de Cuba ha sido mal dirigi- da desde un principio. El general Martínez Campos es un soldado valiente, caballero

y leal; he tenido ocasión de apreciarlo en el en el campo de batalla, y hago justicia com- pleta á su valor, á su lealtad y á su caballe- ridad. Es un soldado valiente; pero yo no le considero como un jefe militar excepcio- nal.

—¿Cuál es el opinión de usted respecto al relevo del general Weyler?

—Hasta ahora no he recibido noticias de su relevo; si se confirmase, causará un efecto deplorable por dos razones; la primera, por que los Estados Unidos, con razón ó sin ella, lo han rodeado de una aureola de crueldad, y al quitarle el mando podrá creerse que se hace una nueva concesión á los pretensiones de los americanos; y en su segundo lugar, porque la experiencia personal me ha ense- ñado las inmensas ventajas de la inmovili- dad en la jefatura de un ejército.

—¿Considera usted como suceso importante el nombramiento del general Woodford para ministro en Madrid?

—Los antecedentes del general Woodford no son muy propicios á los intereses de Espa- ña. Sin embargo, lo que debe preocuparnos no es lo que haya hecho ni lo que hará. Si trae un ultimatum para el arreglo de la cues- tion cubana, podría muy bien presenciar una explosión de indignación que echara por tie- rra el régimen existente en España. Ahora bien, no he dudado nunca de que los hombres de la regencia estuviesen dispuestos á acce- der á la reclamación Ruiz, cualesquiera que puedan ser sus móviles secretos. Han hecho cosas aún más extraordinarias, porque todo su afán consiste en hacer cuanto pueden pa- ra sostener la dinastía, y á trueque de con- servar esa efímera institución en el trono, no les importará perder todas nuestras colonias, así de América como de Asia.

—No cree usted que los Estados Unidos, desde que se han anexionado á Hawai, están esperando una ocasión que les permita hacer lo propio con Cuba?

—No hay duda posible en cuanto á que los Estados Unidos esperan una ocasión que les permita apoderarse de Cuba, ya sea por me- dio de una anexión inmediata, ya sea decla- rando su independencia, como primer paso para la anexión. La política del gobierno americano se dirige á obtener este resultado, que es inevitable y lógico bajo el punto de vista de los yankees, cuyo apetito ha excitado la vergonzosa impotencia del gobierno de Madrid. Lo que han hecho los Estados Unidos con Hawai no da idea exacta de lo que proyectan hacer con Cuba.

—¿Que opina usted de la política de Mac Kenley?

—Es difícil formar una idea de la política del nuevo presidente, que no conozco sino por referencias más ó menos interesadas, pero á mi modo de ver Mac Kinley parece un hom- bre cogido entre dos intereses opuestos, el comercial y el político. Tiene ideales comer- ciales que cree convenientes á su país y desea llevar á la práctica, y para conseguirlos tiene que adular las pasiones políticas de ciertos pudieran atravesarse en su camino. Est, sin embargo, no es más que una impresión mia.

La situación de España

—Dícese—continúa hablando don Carlos—que la situación es muy crítica en España, que el pueblo está muy descontento. ¿Queda habido motines en Mieres y que se han hecho prisio- nes de anarquistas en Madrid.

—En ningún momento el gobierno de la re- gencia y el pueblo español han estado unidos, ahora lo están mucho menos; el pueblo com- prende que no son compatibles con él las ins- tituciones que tiene.

Entre los obreros dominan los republicanos de la peor especie, que se imponen á sus jefes por el terror y que no tienen más política que la de dividirse y subdivirse con objeto de im- pedir el progreso de los anarquistas que for- man el 90 por 100 de los republicanos españo- les.

El eterno pretendiente termina diciendo que la totalidad de los campesinos en Cata- luña, en el Norte, en Levante y en toda Espa- ña, excepto en Andalucía (donde domina el socialismo), son carlistas de corazón. Que de todos los hogares carlistas sale un grito que llega hasta él y le pide armas para com- batir la ineptitud y cobardía de sus gobar- nantes.

—Sin embargo—dice—aconsejo á todos mis partidarios la prudencia, y espero tranquil- mente que llegue la ocasión de reivindicar mis derechos.»

LO QUE DICE POLAVIEJA

El general Polavieja, en una conversación que ha tenido con un redactor del Temps, de París, fué preguntado:

«—¿Ha continuado la guerra después de la marcha de usted? ¿Han recobrado los rebel- des sus primitivas posiciones?»

Y añadió el redactor: «—He leído que el general Primo de Rive- ra ha prometido acabar la guerra para el otro.»

A lo que añadió el general: «—Después de mi regreso aún han conti- nuado las hostilidades en las faldas de los montes Sungay, donde los rebeldes ocupaban todavía algunos pueblos.

Han pretendido más tarde efectuar una maniobra un tanto atrevida, y en efecto se colocaron entre el río Zapote y la laguna Bay y franqueado el Pasig, que sirve de desagüe

á la laguna Bay y la une á la bahía de Ma- nila.

Después se han desparramado por el cam- po en la parte Norte de la capital; pero no han podido jamás recobrar la necesaria an- tigua cohesión, no son más que partidas poco numerosas y en su mayor parte sin jefe que las dirija.

No debe, por tanto, apellidarseles insurrec- tos, sino bandidos.

Creo que el general Primo de Rivera podrá cumplir la promesa que según usted me dice ha hecho.

En mi opinión, la insurrección filipina está ya terminada.»

LA GUERRA EN CUBA

Encuentro en Las Villas

Varias partidas derrotadas

El coronel Albergotti ha tenido un encuen- tro de importancia en Sierra Madula, térmi- no de Juguajay (Villas), con las partidas que hace pocos días se unieron para ir en auxilio de Máximo Gómez.

Los insurrectos estaban atrincherados y nuestras fuerzas lograron poco á poco tomar- les todas las posiciones y dispersarlos.

El fuego duró todo el día.

El enemigo ha debido sufrir muchas ba- jas.

Nosotros hemos tenido heridos á los segun- dos tenientes de Arapiles D. Balbino Agudo, D. Jacinto López, D. Jacinto Lozón y D. Francisco Manualllos y al médico del bata- llón.

También ha resultado herido leve el tenien- te D. Manuel.

Tuvimos además dos soldados muertos, ocho heridos graves y nueve levas.

El general Weyler

El general Weyler, según las últimas noti- cias, sigue en Sancti Spiritus.

Varios encuentros

En varios encuentros ocurridos en diferen- tes puntos de la isla han resultado 10 rebeldes muertos y muchos heridos.

Carta de un soldado

Un caballero de Madrid ha autorizado la publicación de algunos trozos de una carta escrita desde Santa Clara por un antiguo bria- do suyo, que hoy sirve en el ejército de ope- raciones de la grande Antilla.

En el párrafo que copiamos á continuación da cuenta del combate personal que sostuvo con un rebelde, párrafo al que, para no ha- cerle perder su sabor, dejaremos hasta su propio estilo y ortografía:

«Le boy á contar á V. lo que me a pasado en esta operación con un manbis: íbamos por un camino, cuando desde una loma, nos tira- ron 3 tiros y mi sección que iba en vanguar- dia, nos mandaron que tomáramos la loma y deseguida se fueron los manbises y estuvimos asiendo un reconocimiento y yo me encontré con un manbis que estaba escondido en el monte y le dije que se entregara y me dijo: no me mates, paton—y entonces empeso á gritar—viva Cuba libre—entonces me echó el fusil á la cara y dije—viva España—y le pe- gue un tiro que le bolaron los sesos; pues por esta no hay insurrectos nada mas que cuatro bandideros; pegan cuatro tiritos y se mar- chan.»

En otros párrafos, y después de felicitar á sus aprestables y nunca olvidables amos (así los llama) por el buen estado de las se- menteras, diciéndoles lo que él querría es que todos los años llenasen los graneros, pero cuando Dios manda una cosa hay que conformarse, añade que sobre las precau- ciones que le aconsejan, las sigue, pues nun- ca se separa de la columna, «porque esos ca- llales manbises no asen cara nada más que cuando pillan ocasión de juntarse 50 para uno de los nuestros, pues son traicioneros y co- bardes.»

Su amo le aconsejó, sin duda, que en las retiradas procurase ir con el mayor número, y á eso responde el muchacho:—«pues le digo que nos daría á nosotros vergüenza de esos canallas nos hicieran huir, pues entodavía no sé lo que eso, porque no e marchado en retirada nunca, nada más que avanzar para adelante y emos salido victoriosos siempre.»

Contestando á una pregunta de su señor, dice que es cierta la pacificación de Las Vi- llas, Matanzas y Pinar del Río; que aquello concluirá en breve, y que le parece mentira que va á ver pronto á su familia y queridos amos.

Casino de la manigua

Ignoramos lo que haya de cierto en lo si- guiente que publica La República Cubana:

«Durante los meses de Mayo y Junio han podido salir de Madrid y ganar la frontera francesa nuestros queridos amigos los señores que siguen:

Gabriel Casuso, doctor en medicina; de la Habana; deportado á España.

Felipe García Cañizares, doctor en medi- na; de Sancti Spiritus; conducido preso de Filipinas á España.

Manuel Val Abreu, doctor en medicina; de la Habana; preso también en Filipinas y lle- vado á España.

Antonio Bravo Correo, abogado; de San- tiago de Cuba; deportado á la Península:

Leandro Gonzalez Alcorca, director del pe- riódico autonomista madrileño La Paz; de León (España); preso en Madrid.

Reciban todos la más cordial bienvenida y

encuentren las compensaciones á que sus mé- ritos y sufrimientos los hacen acreedores.»

Arolas

De una carta particular de la Habana en- tresacamos varios párrafos que tra an de la vida que hace y de algo que se refiere á la vida del general Arolas.

«¿Qué es de Arolas?—me pregunta usted así como por incidencia en su última carta.— ¿Qué es de Arolas?»

Yo no lo sé, porque me limito á ser uno de sus admiradores y no puedo por tanto estar en ciertos secretos de la política, pero le diré lisa y llanamente que Arolas no está donde él quisiera estar, ni hace lo que él quisiera ha- cer.

Eso es una opinión mia, que he visto refle- jada en muchas partes y comentada por mu- chas personas.

Arolas es, sobre todo y ante todo, un solda- do para quien la disciplina es arca santa, y el primer deber de la disciplina es la obediencia y el segundo el de no preferir jamás una que- ja, aunque el alma esté amargada y el corazón sienta profundas tristezas.

Ahora parece que van á cambiar un poco las cosas: hemos entrado en la estación de las lluvias, época muy apropiada para que el que más y el que menos procure escurrir el bulto sintiéndose mayá, como por aquí se dice, y precisamente en estos momentos es cuando el general Arolas ha hecho con mayor fuerza, y siempre con gran corrección, indicaciones para trabajar.

Me aseguran que el general en jefe las ha recibido con mucho cariño y que se lo lleva á sus órdenes en la invasión que prepara en Oriente al frente de 35 batallones.

Si es así, pronto sabrán ustedes que es de Arolas, y el telégrafo contestará á la pregun- ta que usted me hace en su carta.

Lo que le aseguro es que al general valen- ciano no le gusta la trocha, y que sólo por obediencia irá á guardarla; su gusto será combatir al enemigo y refrescar los laureles de Joló.

Noticias

Una joven de veintidós años, llamada Con- suelo Martínez, intentó suicidarse tomando una disolución de fósforos.

Al ser trasladada á la Casa de Socorro del distrito, manifestó que el móvil de tan extre- ma resolución ha sido el verse abandonada por su esposo, residente en la actualidad en Buenos Aires.

—En un hotel del paseo del Cisne fué sor- prendido por el inquilino un sujeto llamado Manuel Sánchez, quien, al ver su imposibili- dad de fugarse por haber sido capturado y conducido á la delegación de Buenavista, atentó contra su vida, tomando una disolu- ción de fósforos.

—Añoche se recibió en el Gobierno civil un telegrama del alcalde de Pozuelo de Alarcón, dando cuenta de que en dicha población voló un coche, resultando ocho personas, que ocu- paban el interior del vehículo, heridas, una de ellas de gravedad.

—En el cuarto segundo de la casa núm. 11 de la calle de la Ventosa fué detenido el in- quilino del piso cuarto en el momento que in- tentaba fracturar la puerta, por medio de palanquetas, para cometer un robo.

—Un coche del tranvía del barrio de Sala- manca atropelló en la calle de Alcalá, frente á la de las Torres, á un niño de cuatro años, causándole varias contusiones graves.

Muy digna de encomio es la conducta de uno de los guardias civiles encargados por la Comandancia de Vélez Málaga de la conduc- ción de las mujeres detenidas por haber en- terrado una niña en el arroyo de Machara- vialla.

José López García, que es el guardia aludi- do, enterado de que una de las presas llama- da María López Arbolario tenía un niño de cinco meses á que por falta de recursos no había podido bautizar, se ofreció á apadri- narla sufragando los gastos del bautizo.

Al pasar por Izate se fué á la iglesia á realizar su propósito, y allí se celebró la ce- remonia; pero al conocer el párroco el cari- tativo rasgo del guardia, se negó á cobrar sus derechos.

Motin en Albacete

De los 62 detenidos que había, han sido puestos en libertad 34, habiendo quedado en la cárcel 28, de ellos siete mujeres.

Se ha celebrado una reunión de propieta- rios, cosecheros y comerciantes de Albacete, habiéndose acordado solicitar al Ayuntamien- to que este gestione la rescisión del contrato con el arrendatario de Consumos, y que la corporación municipal se haga cargo de la cobranza de dicho impuesto.

Una comisión visitó al alcalde Sr. Domingo exponiéndole los deseos de la referida Junta.

El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria de ayer, acordó nombrar una comisión, com- puesta del alcalde D. Carlos Domingo y de los concejales Sres. Onsurbe, Manteco y Fernán- dez Valverde, que vendrán á Madrid á confe- renciar con el ministro de Hacienda, á fin de gestionar se rescinda el contrato con el arren- datario y se encargue el Municipio de la co- branza de dicho impuesto.

Se ha impreso y puesto á la venta el aplau- dido boceto cómico-lirico El Bohemio, letra

de los Sres. Pinedo (D. Bonifacio), y Zaldi- var, música del maestro Soriano, que con éxi- to grande y merecido se estrenó durante la última temporada en Eldorado de Barcelona. Según nuestras noticias son varias las em- presas, alguna de Madrid, que se proponen representar dicha obra en breve plazo.

El número que publica esta semana Blanco y Negro, tan notable como todos los suyos, contiene el siguiente sumario:

«En el campo,» portada por Huertas; «Co- sas del verano: El Botijo,» artículo de Luis Gabaldón con ilustraciones de Huertas; «Fo- tografías íntimas: Castelar,» texto de Gab- riel R. España, fotografías de Franzen; «Los éxitos: aquí va haber algo gordo ó la casa de los escándalos,» dos planos con fotografías de las principales escenas; «Juegos florales en Granada,» «La familia real y su acompaña- miento,» última é interesante fotografía; «Ci- nematógrafo;» «Portfolio,» por Mecachis; «Las primeras albahacas,» Eusebio Blasco y Méndez Bringa; «El abanico de Gadeón,» «La mujer madrileña,» artística plana de Cecilio Pla; «La gratitud,» soneto de Lorenzo Miran- da, ilustrado por Méndez Bringa.

LO DE BILBAO

Lo que dice Perezagua

El compañero Perezagua ha hecho las si- guientes manifestaciones:

Es inexacto—dijo—los propósitos que se nos atribuyen de ponernos en abierta rebelión con el Estado.

Dabemos protestar—añadió—del abuso go- bernamental incapacitando á aquellos de nuestros amigos que habían sido elegidos concejales, lo cual ha obedecido á debilidades tenidas por el Gobierno con el Sr. Chávarri. Los rumores que circulan referentes á una huelga de los mineros son completamente inexactos, siendo así que, á su juicio, nada conseguirán los obreros estando desorgani- zados.

A pesar de nuestra influencia extraordina- ria—agregó,—comprendemos que los elemen- tos extremos del partido tratan de apurar el asunto todo lo posible, aunque inútilmente.

El espíritu público nos supone dispuestos siempre á la rebelión, por costumbre.

Es incierto lo que afirman nuestros enemi- gos en España formamos un partido poco numeroso, aunque sí organizado.

Fiándolo todo los gobiernos á los antago- nismos sociales, resuelven violentamente to- dos los asuntos no indicando al proletariado las condiciones en que puede recabar su eman- cipación.

Juzgamos absurda y ridícula la actitud del Gobierno llenando de soldados la comarca, sin duda creyendo que así nos provocarían, pero la serenidad nos aconseja no aceptar la lue- ra; pues lo contrario significa la pérdida de la razón y dar gusto á la reacción.

Elogia á los socialistas alemanes y termi- na diciendo:

«Vean nuestros adversarios que no inten- tamos, que de hacerlo indicaría una ignoran- cia inverosímil.

»Esta es mi opinión; si la agrupación juz- gara oportuno otro giro en vista de los acon- tecimientos, me sometería como buen sol- dado.»

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS	DÍA 5	DÍA 6
4 por 100 perpetuo interior		
Fin corriente...	64 60	65 55
Idem fin próximo...	00 00	65 55
Serie F, de 50.000 pts. nomins.	64 60	65 60
Idem E, de 25.000 id. id.	64 60	65 65
Idem D, de 12.500 id. id.	64 60	65 65
Idem C, de 5.000 id. id.	66 00	67 25
Idem B, de 2.500 id. id.	67 20	68 20
Idem A, de 500 id. id.	67 50	68 40
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	67 40	68 40
En diferentes series...	67 50	67 45
4 por 100 perpetua exterior		
Serie F, de 24.000 pts. nomins.	80 90	82 15
Idem E, de 12.000 id. id.	80 80	82 15
Idem D, de 6.000 id. id.	80 90	82 20
Idem C, de 4.000 id. id.	81 40	82 50
Idem B, de 2.000 id. id.	82 40	83 40
Idem A, de 500 id. id.	82 50	83 40
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	86 50	87 75
En diferentes series...	80 90	82 05
Partidas de 50000 pts. nomins.		00 00
Idem de 100.000 id. id.	80 90	00 00
4 por 100 amortizable		
Serie E, de 25.000 pts. nomins.	77 35	78 50
Idem D, de 12.500 id. id.	77 30	78 65
Idem C, de 5.000 id. id.	77 45	78 80
Idem B, de 2.500 id. id.	77 60	78 80
Idem A, de 500 id. id.	78 60	79 25
En diferentes series...	77 75	79 00
Oblig. del Tesoro (serie A).	100 70	100 40
Idem id. (serie B).	100 70	100 50
Idem de Aduanas interés 5 por 100 anual, núms. 1 al 800.000.	96 90	96 50
Idem hasta 19.500 pts. nomins.	96 90	96 90
Billetes de Cuba (1880).	95 00	96 90
Idem hasta 10.000 pts. nomins.	95 00	96 90
Billetes de Cuba (1890).	79 00	80 70
Idem hasta 10.000 pts. nomins.	79 25	80 75
Cédulas hipotecas. al 5 por 100.	103 25	103 20
Idem al 4 por 100.		00 00
Acciones Banco de España.	414 50	416 00
Comp. Arrend. de Tabacos.	214 00	213 50
S. Electricidad de Chamberf.		103 00
CAÑABIOS		
Londres, vista...	32 68	00 00
París, vista...	30 20	30 15

LISTA de señores suscriptores que el día 5 se hallaban al corriente en los pagos con esta Administración:

R. Luengo, Sardon de los Frailes.....	1 al	50	R. A. bad, Villahermosa.....	6851 al	900	R. Robles, Cercinos del Campo.....	18701 al	750	R. Mor, Cogull.....	20551 al	600
V. Corral, Villahizán de Treviño.....	51	100	J. M. Sevillano, Vélez Málaga.....	6901	950	L. Royo, Rueda de Jalón.....	18751	800	I. Piñol, Granadella.....	20601	650
J. Román, Redecilla del Campo.....	101	150	V. García, Chella.....	6951	7000	R. Zamora, Espinosa de los Monteros.....	18801	850	J. Lainez, Los Fayos.....	20651	700
J. García, Vifiegua de Moraña.....	151	200	J. B. Marimón, Canet lo Roig.....	7001	050	R. Alonso, Fuente el Olmo de Iscar.....	18851	900	A. Manso, Remondo.....	20701	750
P. Buey, Castrillo de Onielo.....	201	250	C. García, Cobeta.....	7051	100	J. M. Lage, Ortigueira.....	18901	950	P. Blázquez, Monteagudo.....	20751	800
L. R. Mochales, Castejón.....	251	300	F. Pérez, Asturianos.....	7101	150	F. Muñoz, El Cerro.....	18951	14000	A. Ibeas, Villayerno Morquillas.....	20801	850
F. Herrera, Inés.....	301	350	D. de la Fuente, Cifuentes.....	7151	200	Z. Rodríguez, Madrid.....	19001	050	F. de Miguel, Cercedilla.....	20851	900
M. Abellido, El Ferrol.....	351	400	A. Benedicto, Berdún.....	7201	250	S. González, Aldeacipreste.....	19051	100	I. P. Sánchez, Bugedo.....	20901	950
M. Pérez, Ocón.....	401	450	F. Sancho, Osma.....	7251	300	P. Almazán, Herrera.....	19101	150	L. Medina, Puerto del Son.....	20951	21000
F. Sanz, Fresnillo de Dueñas.....	451	500	J. Monreal, Bijuesca.....	7301	350	A. Fernández, Malpartida de Plasencia.....	19151	200	F. de Paula, Lanjarón.....	21001	050
B. Arranz, Berlangas de Roa.....	501	550	P. Monzón, Lércara.....	7351	400	Y. Martín, Montehermoso.....	19201	250	F. Porras, Becerril de Campos.....	21051	100
J. Ferrer, Plá de Cabra.....	551	600	C. Sánchez, Nava.....	7401	450	E. Roquero, Cerezo de Henares.....	19251	300	F. Carralero, Arrancacepas.....	21101	150
D. Torija, Somolinos.....	601	650	D. Ramos, Fuente del Carnero.....	7451	500	C. Gavilanes, Ponferrada.....	19301	350	P. Rueda, San Vicente de Alcántara.....	21151	200
E. Mantecón, La Cabrera.....	651	700	N. Lobo, Gumiel del Mercado.....	7501	550	E. Cuesta, Madrid.....	19351	400	J. M. Paredes, Villateya.....	21201	250
B. Pindado, Aveinte.....	701	750	M. Izquierdo, Mora de Rubielos.....	7551	600	F. Magro, id.....	19401	450	P. Vallesa, Navalacán.....	21251	300
S. Martínez, Arroyo.....	751	800	M. Roperio, Huétor-Tájar.....	7601	650	A. Sánchez, Palomares de Béjar.....	19451	500	J. A. Daza, Agudo.....	21301	350
C. García, Vega de Tirados.....	801	850	F. Merino, Ventas de Retamosa.....	7651	700	D. Castaño, Berrocal de Huebra.....	19501	550	J. Magaña, Villacarrillo.....	21351	400
M. Bergés, Seo de Urgel.....	851	900	R. Barco, Alcanadre.....	7701	750	A. Achirica, El Redal.....	19551	600	N. Font, Gerona.....	21401	450
P. Villar, Badaran.....	901	950	F. Plaza, Negredo.....	7751	800	M. Fernández, Madrid.....	19601	650	A. Restoy, Fondón.....	21451	500
V. González, Berzocana.....	951	1000	M. Sediles, Tobed.....	7801	850	F. Urrea, Fuensanta.....	19651	700	P. Boluda, Bullas.....	21501	550
I. López, Hita.....	1001	050	R. García, Madrid.....	7851	900	E. Viloria, El Payo.....	19701	750	F. Escames, Ceuti.....	21551	600
A. Soler, Higueras.....	1051	100	C. Lijar, id.....	7901	950	J. Mosell, Calders.....	19751	800	F. Oliva, Arfa.....	21601	650
J. Ruiz, Vinacete.....	1101	150	R. Uceda, id.....	7951	8000	Z. Sánchez, Alfiz.....	19801	850	J. Robledo, La Huerce.....	21651	700
A. Poyatos, Ibrós.....	1151	200	J. Figal, id.....	8001	050	Q. Núñez, Belaña.....	19851	900	A. G. Savio, Madrid.....	21701	750
N. del Campo, Madrid.....	1201	250	A. Manzano, id.....	8051	100	B. Cabrejas, Arcos.....	19901	950	J. G. Duesñas, id.....	21751	800
A. Montero, id.....	1251	300	P. García, id.....	8101	150	J. A. González, S. Esteban de Valdeusa.....	19951	15000	A. Gascón, id.....	21801	850
R. López, id.....	1301	350	A. Gómez, id.....	8151	200	T. Gómez, Caminomorisco.....	20001	050	M. D. Zahonero, id.....	21851	900
J. Ridaura, id.....	1351	400	E. García, id.....	8201	250	G. García, Torneo.....	20051	100	P. Recio, id.....	21901	950
M. Blas, id.....	1401	450	C. Vallinas, id.....	8251	300	M. Herrero, Onda.....	20101	150	C. G. Conde, id.....	21951	22000
J. M. Gómez, id.....	1451	500	J. García, id.....	8301	350	D. Meneses, Hornillos de Cerrato.....	20151	200	J. Navarro, id.....	22001	050
B. Carhenilla, Calera.....	1501	550	F. Romillo, id.....	8351	400	D. de Frias, Mominicos.....	20201	250	M. G. Bonilla, id.....	22051	100
L. Rodríguez, Palacios de Campos.....	1551	600	D. Vega, id.....	8401	450	F. Martín, Azoaina.....	20251	300	E. Encinar, id.....	22101	150
P. Barahona, Foncía.....	1601	650	R. Pérez, id.....	8451	500	H. Pascual, Villota del Páramo.....	20301	350	J. Sánchez, id.....	22151	200
P. Moreno, Gotor.....	1651	700	J. Lumberas, id.....	8501	550	J. Ramos, Esponella.....	20351	400	J. Fernández, id.....	22201	250
V. Rey, La Garrovilla de Mérida.....	1701	750	J. Clemente, Tordellego.....	8551	600	A. Usón, Belchite.....	20401	450	N. S. Herranz, id.....	22251	300
A. Fontanet, Almatret.....	1751	800	M. Besoós, Bierge.....	8601	650	P. Loza, Bernedo.....	20451	500	F. Espino, id.....	22301	350
I. Castrillejo, Tabanera de Cerrato.....	1801	850	J. Ibañez, Godolleta.....	8651	700	B. Rodríguez, Villagonzalo.....	20501	550	J. López, id.....	22351	400
J. M. de Ostolaza, Aizarnazabal.....	1851	900	J. Timonet, Colmenar.....	8701	750	A. Vivar, Villagutiérrez.....	20551	600	P. Puerta, Mesones.....	22401	450
R. Buendía, Villalgordo del Marquesado.....	1901	950	S. Sánchez, Garganta la Olla.....	8751	800	A. Mallo, Puente de Domingo Flórez.....	20601	650	A. Corón, Ceclavín.....	22451	500
J. Torre, Valentisque.....	1951	2000	R. de la Moneda, Begijar.....	8801	850	P. Fernández, Castrocontigo.....	20651	700	J. de Hevia, Torrijos.....	22501	550
C. Lázaro, Cinco Olivas.....	2001	050	G. Beostegui, Sigüés.....	8851	900	F. Garrido, Valencia de Don Juan.....	20701	750	N. González, Confl de la Frontera.....	22551	600
J. de Gracia, Barrachina.....	2051	100	C. Plaza, Villadangos del Páramo.....	8901	950	S. Hedo, Romanillos de Medinaceli.....	20751	800	F. Tuya, Argés.....	22601	650
L. Peña, Litago.....	2101	150	J. Tosta, Pauls.....	8951	9000	A. Barrientos, Castrillo de la Valduerna.....	20801	850	A. Agreda, Ablanque.....	22651	700
M. Merino, Majadahonda.....	2151	200	J. Villalba, Melgar de Abajo.....	9001	050	P. Abad, Horcajo de Montemayor.....	20851	900	J. Latorre, Catral.....	22701	750
B. Rivero, Fuente de San Esteban.....	2201	250	T. de la Vega, Hospital Orbigo.....	9051	100	C. Joaquín, Santa Coloma de Farnés.....	20901	950	J. Díez, Cimanes de la Vega.....	22751	800
F. Pérez, Onís.....	2251	300	Q. Vázquez, La Puerta.....	9101	150	M. Giral, Bstada.....	20951	16000	F. Alonso, Casco.....	22801	850
C. Amador, Guijo de Granadilla.....	2301	350	A. Gil, Castilforte.....	9151	200	J. Bravo, Madrid.....	21001	050	J. Bello, Martín del Río.....	22851	900
M. Solero, Sierra de Yeguas.....	2351	400	M. Hernández, Navas de Oro.....	9201	250	J. Poveda, id.....	21051	100	A. Amores, Navacancejo.....	22901	950
F. Subirats, Mas de Barberans.....	2401	450	D. Pinto, Fuenteliso.....	9251	300	V. Sainz, id.....	21101	150	S. González, Sancedo.....	22951	23000
L. Viloria, Zambrana.....	2451	500	J. del Cerro, Melgar de Fernamental.....	9301	350	L. Garrido, La Serna.....	21151	200	S. Cornejo, Malpartida.....	23001	050
T. Sáinz, Moncalvillo.....	2501	550	S. Perelló, Yátova.....	9351	400	M. Bringas, Toledo.....	21201	250	F. Martín, Guijo de Avila.....	23051	100
C. de Fuentes, Valdemora.....	2551	600	J. Ferreras, Valle de Castellbó.....	9401	450	T. Jimeno, Guaduasar.....	21251	300	E. Sánchez, Cabanes.....	23101	150
L. Redondo, Aldea del Obispo.....	2601	650	P. Ayuso, Retortillo.....	9451	500	A. Alonso, Villalcázar de Sirga.....	21301	350	F. Vicente, Aldeavilla de la Ribera.....	23151	200
J. H. Alonso, Cuartango.....	2651	700	Z. Picazo, Escopete.....	9501	550	B. Torre, Velilla de los Ajos.....	21351	400	M. de la Fuente, Barruelo de Santullán.....	23201	250
J. Pequeño, Roales.....	2701	750	J. Gutiérrez, Amayuelas de Ojeda.....	9551	600	I. Lucea, Sariñena.....	21401	450	B. Martín, Mochales.....	23251	300
A. Herrero, Mas de las Matas.....	2751	800	F. Pérez, El Campillo.....	9601	650	J. Vicente, Vivero.....	21451	500	E. López, Valle de Valdelaguna.....	23301	350
J. Berzosa, Casarejos.....	2801	850	A. Martín, Alcaine.....	9651	700	P. Cadenas, Campazas.....	21501	550	D. Vega, Becerreá.....	23351	400
C. Evangelio, Enguadanos.....	2851	900	J. Ortega, Corcos.....	9701	750	J. Casero, Plasenzuela.....	21551	600	J. Rebollo, Badajoz.....	23401	450
F. Ardebols, Riudecols.....	2901	950	A. Marugán, Aldeanueva del Camino.....	9751	800	M. Davó, Almoradí.....	21601	650	L. Aparicio, Añoz.....	23451	500
A. Gómez, Santuste de Pedraza.....	2951	3000	A. Lladén, Abellanes.....	9801	850	G. Ortega, Cantaracillo.....	21651	700	P. Sierra, San Miguel de Basauri.....	23501	550
F. Ruiz, Torre Val de San Pedro.....	3001	051	J. Montardit, Ager.....	9851	900	C. Ruano, Villahornate.....	21701	750	O. Arenillas, Frechilla.....	23551	600
E. Veguillas, Madrid.....	3051	100	S. Hernández del Olmo, Almazán.....	9901	950	J. Compañía, Colunga.....	21751	800	F. Jalón, Espronceda.....	23601	650
J. Núñez, id.....	3101	150	C. Donés, Albagés.....	9951	10000	F. Vices, Lluenga.....	21801	850	S. Molinero, Cantaloja.....	23651	700
L. Galindo, id.....	3151	200	M. García, Navacarreros.....	10001	050	J. Gualberto Arriaga, Osa de la Vega.....	21851	900	A. Simón, Talamanca.....	23701	750
A. Crespo, id.....	3201	250	P. Nicolás, Tortuera.....	10051	100	P. Rubio, Langa de Duero.....	21901	950	R. L. de Guevara, Aguilar de Frontera.....	23751	800
J. Boluda, id.....	3251	300	F. Calzo, Membrico.....	10101	150	C. Franco, Villafuel.....	21951	1000	F. Martín, Calatañazor.....	23801	850
D. Alcalde, Brañosera.....	3301	350	P. O. de Landaluce, Barrica.....	10151	200	C. Máximo, Valencia del Ventoso.....	22001	050	T. del Castillo, Navalpotro.....	23851	900
L. Pinto, San Lorenzo de Morunys.....	3351	400	A. Acedera, San Felices.....	10201	250	F. Reyes, Cañar.....	22051	100	L. Rivas, Benalua de las Rivas.....	23901	950
F. Gómez, Villosiada.....	3401	450	D. Materos, Bañobares.....	10251	300	J. Ginel, Huéjica.....	22101	150	M. Gracia, Aguilón.....	23951	24000
F. Ribo, Plá de San Tirso.....	3451	500	T. Morales, Ayna.....	10301	350	B. Higuera, Bascuñana.....	22151	200	L. Rodríguez, Onzonilla.....	24001	050
A. Sánchez, Narrillos de San Leonardo.....	3501	550	M. Bravo, Lavit de Ojeda.....	10351	400	F. Cubillas, Sariego.....	22201	250	G. García, Tordomar.....	24051	100
J. Fernández, Villar de Domingo García.....	3551	600	M. Herranz, La Losa.....	10401	450	J. González, Hinojosa del Campo.....	22251	300	J. González, Vivero.....	24101	150
I. Aguado, San Martín de Valvení.....	3601	650	E. García, Buenamadre.....	10451	500	M. Blanco, Muñotelo.....	22301	350	S. Yagüe, Martín Miguel.....	24151	200
F. Martín, Torrecilla de la Orden.....	3651	700	G. Delgado, Cerralvo.....	10501	550	G. Diaz, Cubillas de los Oteros.....	22351	400	F. Pesquera, Brime de Sog.....	24201	250
S. Martín, Jubera.....	3701	750	S. Velasco, Miguellán.....	10551	600	G. Montero, Navasfrías.....	22401	450	T. Pérez, Villagómez de la Nueva.....	24251	300
M. Fernández, Castilruiz.....	3751	800	F. Esteban, Cuevas de Probanco.....	10601	650	F. Portillo, Anguix.....	22451	500	P. Borque, Setiles.....	24301	350
A. Roig, Calaceite.....	3801	850	J. Roldán, El Gastor.....	10651	700	P. Martín, Corral de Ayllón.....	22501	550	L. González, Agallas.....	24351	400
F. Cardona, Ballestar.....	3851	900	M. Castro, Meneses de Campos.....	10701	750	P. Diego, Vega de Pás.....	22551	600	J. Lois, Borjas.....	24401	450
M. Ansino, Fuensanta.....	3901	950	A. Núñez, Montemayor.....	10751	800	A. Toribio, Martín del Río.....	22601	650	D. Puerta, Poyos.....	24451	500
M. Barahona, Guisosa.....	3951	4000	T. Gómez, Cabañas de Yepes.....	10801	850	J. Serafin, Beires.....	22651	700	M. Pastor, Lastras del Pozo.....	24501	550
L. Miranda, Fombellida.....	4001	050	J. Lloberas, San Celoni.....	10851	900	F. Matías, Mejorada del Campo.....	22701	750	J. de D. Díaz, Real de San Vicente.....	24551	600
E. Campos, Paterna.....	4051	100	R. Edo, La Iglesia del Cid.....	10901	950	R. Camino, Cerezo.....	22751	800	J. Molina, Priego de Córdoba.....	24601	650
J. Gómez, Otero.....	4101	150	L. Rubio, Miño de San Esteban.....	10951	1000	P. Bartolomé, Villusto.....	22801	850	A. Rodríguez, Quintanilla del Monte.....	24651	700
J. Díez, Viu de Llebata.....	4151	200	J. Segarra, Sierra Engarcerán.....	11001	050	R. Torres, El Basillo de Cameros.....	22851	900	A. del Cerro, Moección.....	24701	750
J. García, Albocácer.....	4201	250	J. Martín, Tabanera de Valdavia.....	11051	100	M. Cascante, El Rastro de Cameros.....	22901	950	J. Gómez, Tabernas de Valdigna.....	24751	800
M. Cases, Biosca.....	4251	300	E. García, Gallinero de Cameros.....	11101	150	P. Calderón Prado, Matadón los Oteros.....	22951	18000	D. Moreno, C		